

Desde  
Hollywood  
Pinceladas  
de  
Greta  
Garbo

No concede entrevistas. Le aburre el perenne cuestionario sobre el amor, las represiones, los pesares, etc. No se cree misteriosa. Cuenta solamente veintitrés años. Quiere representar la parte de muchacho en «La historia de Dorian Grey», de Oscar Wilde. No creáis que se la van a dar, sin embargo. No se desmayó al saber el matrimonio de John Gilbert con Ira Claire. Toma un montón de helados con barquillo los días calurosos.

Puso de moda cierto café, casi en bancarrota en Hollywood, yendo un día a almorzar allí, aunque no ha vuelto desde entonces. Se divierte extraordinariamente con las bufonadas de Polly Moran. Nunca vió su película «Anna Christie», hasta que la exhibieron en un teatro de la localidad. Pone su autógrafo en contadas fotografías. Nunca está de mal humor. Remó diez millas mar adentro, dando un susto terrible al director «de campamento». Tiene una piscina donde se baña «al natural». No permite visitantes en el escenario cuando trabaja. Legumbres y anchos constituyen su ensalada favorita.

Cierta día fué a almorzar al restaurant de los Estudios de la Metro Goldwyn Mayer, y casi paralizó el servicio. Siempre usa boina. Su cabello no es rubio, sino castaño claro. Jamás lo lleva «a la Garbo» fuera de la pantalla. Tiene centenares de retratos suyos pintados al óleo que le han enviado sus admiradores. Detesta las reuniones sociales. No le gustan las demostraciones palpables de cariño que se acostumbra en Hollywood. Le gusta silbar. Se la ve en ocasiones atrapando sapos en el parque posterior de los Estudios. Escri-




**Película**

## No deje que la película afee su sonrisa

**Destruya la película para lograr que sus dientes reluzcan y brillen**

Pepsodent realiza dos cosas: Destruye la película que se fija sobre los dientes y pule es esmalte. Es por ello que deja los dientes tan hermosos.

La película es una capa viscosa que se forma sobre los dientes, aloja los microbios que causan la caries y los adhiere tenazmente al esmalte. Es importante para la salud destruir la película. La brillantez de los dientes depende de la pasta dentífrica que se usa. Pepsodent elimina la película y pule los dientes hasta dejarlos extraordinariamente brillantes.

Adquiera un tubo de Pepsodent hoy. Es inofensivo. Es suave!

Pida un tubo gratis de Pepsodent para 10 días a: Busquets Hermanos y Cia., Cortes, 591-A. Barcelona



**La Pasta Dentífrica Especial que elimina la Película 5004**

be sus cartas a mano. Posee un automóvil elegante, pero le gusta manejar un «roadster» pequeñito. Conoce a pocas personas en los Estudios, donde ha trabajado cinco años, y viceversa. Adora las flores, pero no en profusión. No usa polvos ni cosméticos sino cuando aparece en las películas.

Su estatura exacta es 1,58 m. Pesa 55 kilos. Es infatigable en su labor. Se deja tomar hasta doscientos retratos en una sola sesión. No le desagradan la publicidad, ni nunca lo ha dicho, pero no se preocupa de que se la hagan. Jamás ha tenido agente de publicidad.

Su verdadero nombre es Gustafson. Su hermano Sven trabaja en el cine, en Estocolmo, y a juzgar por sus películas, haría furor en los Es-

tados Unidos. Es económica y vive modestamente, en comparación con el despilfarro acostumbrado en Hollywood. Jamás recibe, con excepción de un pequeño círculo de amigos. Asiste a la ópera, al teatro o a conciertos, pero generalmente abandona el espectáculo en el primer entreacto, pues no le agrada ser el blanco de todas las miradas. Cambia de ruta cuando ve que algún extraño trata de detenerse a saludarla, y con todo, nadie puede acusarla de descortés. Le gusta la parte tostada del pan francés con mantequilla.

Le gusta reírse y pasar un buen rato siempre que le sea posible. ¿Que cómo entiende la diversión? Eso sí que no lo sabemos

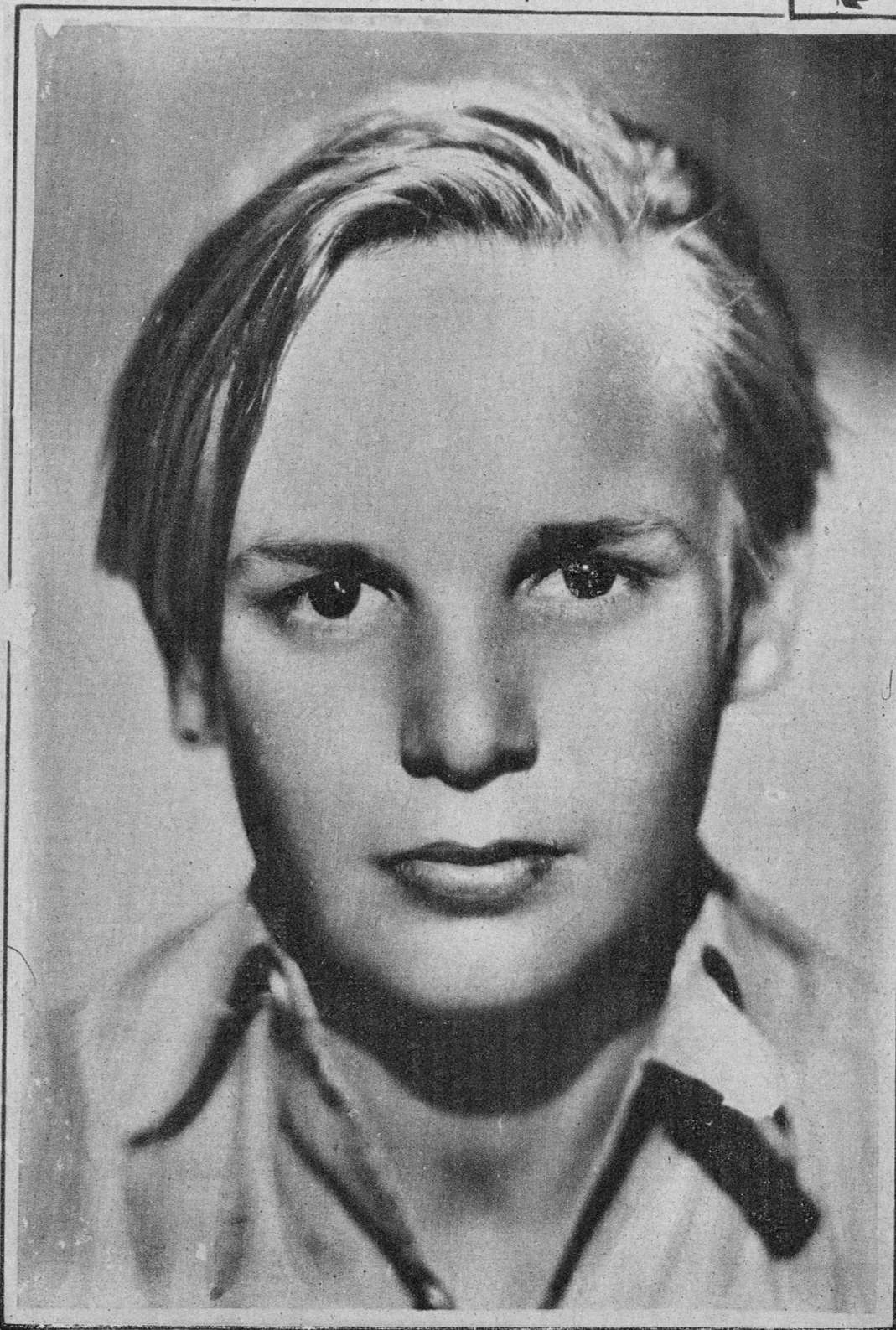
ANTONIO TORRALBO MARIN

DEJDE HOLLYWOOD  
Como cualquier hijo de vecino...

Si todos los niños fuesen como Jackie Coogan, no habría vendedores de cacahuets en el mundo. Pero hay que agregar que, si todas las madres de niños actores fuesen como la de Jackie Coogan, las cosas andarían más derechas.

A Jackie, en efecto, no le gustan los cacahuets. Y, lo que es más raro todavía, prefiere las espinacas al mantecado. Pero hasta aquí llegan sus peculiaridades: fuera de eso, es un chiquillo perfectamente normal. Todo esto, desde luego, es obra de

su madre. El aplauso del público, los mimos de los extraños y la admiración de todos los visitantes del Estudio, habrían echado a perder hace mucho tiempo al pequeño Jackie, sin la influencia sobria y bienhechora de su hogar. Afortunadamente, Mrs. Coogan es más severa con su hijo de lo que parece necesario. Al contrario de lo que generalmente ocurre en casos semejantes, Mrs. Coogan no cree a Jackie un genio o un niño prodigio. Para ella, no es más que un chiquillo.



**PARA ADELGAZAR DELGADOSE PESQUI**



No perjudica a la salud. Sin yodo, ni derivados del yodo, ni thyroídina

Composición nueva, desaparición de la gordura superflua

Venta en todas las farmacias, al precio de 8'50 pesetas frasco, por correo 8'50. Laboratorio "PESQUI", Alameda, 17, San Sebastián (Guipúzcoa) España

Lo mismo cuando está trabajando que durante sus vacaciones, Jackie tiene que sujetarse a una rutina invariable. Cena en casa, al regresar del Estudio. Su comida se compone siempre de alimentos sanos y nutritivos; Mrs. Coogan jamás le obliga a tomar aquello que no le gusta, y de esta manera ha logrado que a Jackie le guste casi todo, excepto los cacahuets. El postre favorito de Jackie es el budín de tapioca. Durante la cena, Mrs. Coogan sostiene animada conversación con el rapaz. Es el subterfugio para hacerle comer despacio.

Después, viene una deliciosa media hora de música y canto. Mrs. Coogan, en otro tiempo artista de varietés, es una hábil pianista. Ella se encarga del acompañamiento, y Jackie canta. La música alegra al pequeño actor, quien, terminado el concierto familiar, suelta la lengua, y allí sale a relucir todo lo que ha visto y oído en el Estudio, sus observaciones y sus «problemas». Mrs. Coogan lo escucha gravemente, aunque a menudo—según nos dice en confianza—se ve en aprietos para contener la risa. Mas no ignora que la única manera de ganarse la confianza de un niño es tomarle en serio, y procura ser amiga antes que madre.

El otro día, le dijo Jackie: —Mamá, ¿sabes que Colón era español, y que descubrió el Nuevo Mundo sólo por hacerle un favor a la reina?

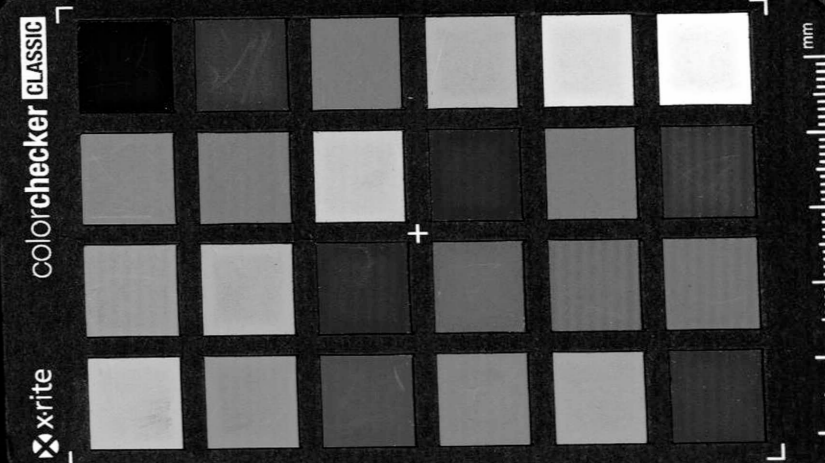
Mrs. Coogan decía que el muchacho charle cuanto quiera, hasta cierta hora, en que, dulcemente, pero con firmeza, lo manda a la cama.

Jackie se encarama en el regazo de su madre:

—¿Me quieres, mamá?  
—Por supuesto, Jackie. Pero ya es hora de irse a dormir.

—¿Cuánto me quieres, mamá?  
—Más que a nadie en el mundo... vamos, ve a acostarte.

Y entonces vienen las despedidas, en número de diez o doce. Jackie sigue repitiendo «buenas noches» mientras asciende las escaleras, en todo el camino del salón al cuarto de baño. Allí toma una ducha fría, porque—según sus propias palabras—«no es un bebé, para bañarse en agua caliente», y después, su madre, lo enjuga y lo mete en la cama.





Juliette Compton



Robert Coogan, hermano del célebre «Chiquilin», que ha ingresado en la Paramount



Kathryn Crawford, nueva artista que ha ingresado en la M. G. M.

Desde  
Hollywood

Pinceladas  
de

Greta  
Garbo

No concede entrevistas. Le aburre el perenne cuestionario sobre el amor, las represiones, los pesares, etc. No se cree misteriosa. Cuenta solamente veintitrés años. Quiere representar la parte de muchacho en «La historia de Dorian Grey», de Oscar Wilde. No creáis que se la van a dar, sin embargo. No se desmayó al saber el matrimonio de John Gilbert con Ira Claire. Toma un montón de helados con barquillo los días calurosos.

Puso de moda cierto café, casi en bancarrota en Hollywood, yendo un día a almorzar allí, aunque no ha vuelto desde entonces. Se divierte extraordinariamente con las bufonadas de Polly Moran. Nunca vió su película «Anna Christie», hasta que la exhibieron en un teatro de la localidad. Pone su autógrafo en contadas fotografías. Nunca está de mal humor. Remó diez millas mar adentro, dando un susto terrible al director «de campamento». Tiene una piscina donde se baña (al natural). No permite visitantes en el escenario cuando trabaja. Legumbres y anchos constituyen su ensalada favorita.

Cierta día fué a almorzar al restaurant de los Estudios de la Metro Goldwyn Mayer, y casi paralizó el servicio. Siempre usa bolina. Su cabello no es rubio, sino castaño claro. Jamás lo lleva «a la Garbo» fuera de la pantalla. Tiene centenares de retratos suyos pintados al óleo que le han enviado sus admiradores. Detesta las reuniones sociales. No le gustan las demostraciones palpables de cariño que se acostumbran en Hollywood. Le gusta silbar. Se la ve en ocasiones atrapando sapos en el parque posterior de los Estudios. Escri-



Película

## No deje que la película afee su sonrisa

Destruya la película para lograr que sus dientes reluzcan y brillen

Pepsodent realiza dos cosas: Destruye la película que se fija sobre los dientes y pule es esmalte. Es por ello que deja los dientes tan hermosos.

La película es una capa viscosa que se forma sobre los dientes, aloja los microbios que causan la caries y los adhiere tenazmente

al esmalte. Es importante para la salud destruir la película. La brillantez de los dientes depende de la pasta dentífrica que se usa. Pepsodent elimina la película y pule los dientes hasta dejarlos extraordinariamente brillantes.

Adquiera un tubo de Pepsodent hoy. Es inofensivo. Es suave!

Pida un tubo gratis de Pepsodent para 10 días a:  
Busquets Hermanos y Cia., Cortes, 591-A. Barcelona

La Pasta Dentífrica Especial que elimina la Película 5004

be sus cartas a mano. Posee un automóvil elegante, pero le gusta manejar un «roadster» pequeñito. Conoce a pocas personas en los Estudios, donde ha trabajado cinco años, y viceversa. Adora las flores, pero no en profusión. No usa polvos ni cosméticos sino cuando aparece en las películas.

Su estatura exacta es 1,58 m. Pesa 55 kilos. Es infatigable en su labor. Se deja tomar hasta doscientos retratos en una sola sesión. No le desagradan la publicidad, ni nunca lo ha dicho, pero no se preocupa de que se la hagan. Jamás ha tenido agente de publicidad.

Su verdadero nombre es Gustafson. Su hermano Sven trabaja en el cine, en Estocolmo, y a juzgar por sus películas, haría furor en los Es-

tados Unidos. Es económica y vive modestamente, en comparación con el despilfarro acostumbrado en Hollywood. Jamás recibe, con excepción de un pequeño círculo de amigos. Asiste a la ópera, al teatro o a conciertos, pero generalmente abandona el espectáculo en el primer entreacto, pues no le agrada ser el blanco de todas las miradas. Cambia de ruta cuando ve que algún extraño trata de detenerse a saludarla, y con todo, nadie puede acusarla de desoortés. Le gusta la parte tostada del pan francés con mantequilla.

Le gusta reirse y pasar un buen rato siempre que le sea posible. ¿Que cómo entiende la diversión? Eso sí que no lo sabemos

ANTONIO TORRALBO MARIN

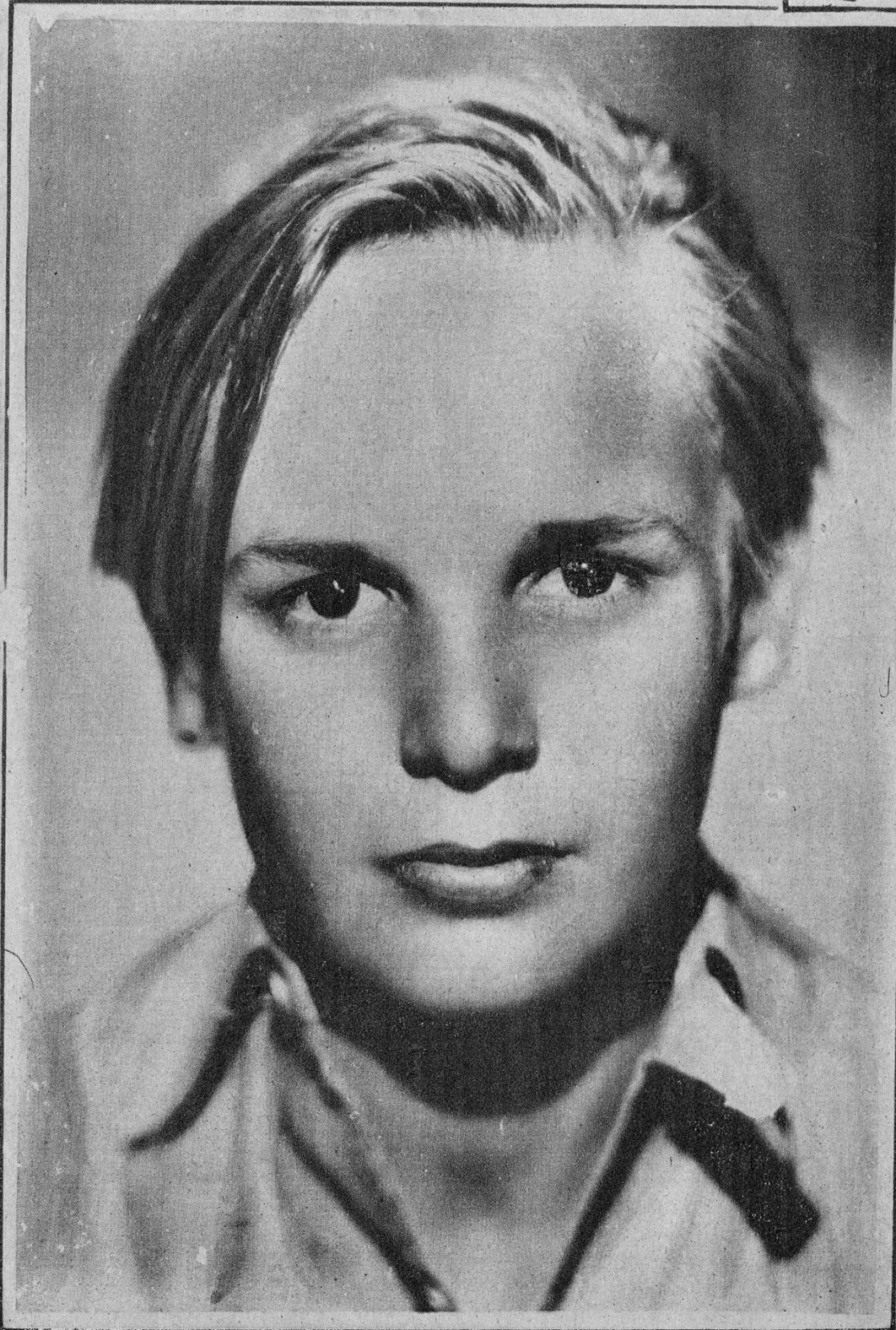
## DESDE HOLLYWOOD Como cualquier hijo de vecino...

Si todos los niños fuesen como Jackie Coogan, no habría vendedores de cacahuets en el mundo. Pero hay que agregar que, si todas las madres de niños actores fuesen como la de Jackie Coogan, las cosas andarían más derechas.

A Jackie, en efecto, no le gustan los cacahuets. Y, lo que es más raro todavía, prefiere las espinacas al mantecado. Pero hasta aquí llegan sus peculiaridades: fuera de eso, es un chiquillo perfectamente normal.

Todo esto, desde luego, es obra de

su madre. El aplauso del público, los mimos de los extraños y la admiración de todos los visitantes del Estudio, habrían echado a perder hace mucho tiempo al pequeño Jackie, sin la influencia sobria y bienhechora de su hogar. Afortunadamente, Mrs. Coogan es más severa con su hijo de lo que parece necesario. Al contrario de lo que generalmente ocurre en casos semejantes, Mrs. Coogan no cree a Jackie un genio o un niño prodigio. Para ella, no es más que un chiquillo.



### PARA ADELGAZAR DELGADOSE PESQUI

No perjudica a la salud. Sin yodo, ni derivados del yodo, ni thyroïdina

Composición nueva, desaparición de la gordura superflua

Venta en todas las farmacias, al precio de 8'50 pesetas frasco, por correo 8'50. Laboratorio "PESQUI", Alameda, 17, San Sebastián (Guipúzcoa) España

Lo mismo cuando está trabajando que durante sus vacaciones, Jackie tiene que sujetarse a una rutina invariable. Gena en casa, al regresar del Estudio. Su comida se compone siempre de alimentos sanos y nutritivos; Mrs. Coogan jamás le obliga a tomar aquello que no le gusta, y de esta manera ha logrado que a Jackie le guste casi todo, excepto los cacahuets. El postre favorito de Jackie es el budín de tapioca. Durante la cena, Mrs. Coogan sostiene animada conversación con el rapaz. Es el subterfugio para hacerle comer despacio.

Después, viene una deliciosa media hora de música y canto. Mrs. Coogan, en otro tiempo artista de variedades, es una hábil pianista. Ella se encarga del acompañamiento, y Jackie canta. La música alegra al pequeño actor, quien, terminado el concierto familiar, suelta la lengua, y allí sale a relucir todo lo que ha visto y oído en el Estudio, sus observaciones y sus «problemas». Mrs. Coogan lo escucha gravemente, aunque a menudo—según nos dice en confianza—se ve en aprietos para contener la risa. Mas no ignora que la única manera de ganarse la confianza de un niño es tomarle en serio, y procura ser amiga antes que madre.

El otro día, le dijo Jackie: —Mamá, ¿sabes que Colón era español, y que descubrió el Nuevo Mundo sólo por hacerle un favor a la reina?

Mrs. Coogan decía que el muchacho charle cuanto quiera, hasta cierta hora, en que, dulcemente, pero con firmeza, lo manda a la cama.

Jackie se encarama en el regazo de su madre:

- ¿Me quieres, mamá?
- Por supuesto, Jackie. Pero ya es hora de irse a dormir.
- ¿Cuánto me quieres, mamá?
- Más que a nadie en el mundo... vamos, ve a acostarte.

Y entonces vienen las despedidas, en número de diez o doce. Jackie sigue repitiendo «buenas noches» mientras asciende las escaleras, en todo el camino del salón al cuarto de baño. Allí toma una ducha fría, porque—según sus propias palabras—«no es un bebé, para bañarse en agua caliente», y después, su madre, lo enjuga y lo mete en la cama.